

El Nasdaq 100 experimentó su peor caída del año 2023, descendiendo un 2.5% a pesar de un rally post-resultados de Meta Platforms Inc. La decepción fue aún más profunda debido a las cifras inferiores a las esperadas de Alphabet Inc. en su segmento de nube, lo que contribuyó significativamente a la caída del índice. Además, el índice de fabricantes de chips cayó un 4.1%, arrastrado por pronósticos pesimistas de Texas Instruments Inc., lo que refleja una preocupación más amplia por el sector tecnológico.

Los rendimientos de los bonos del Tesoro de EE.UU. vieron un aumento significativo, influenciados por una débil demanda en una subasta de notas a cinco años y por datos económicos positivos inesperados. Los bonos a 30 años aumentaron sus rendimientos en 15 puntos básicos, alcanzando el 5.09%, mientras que los bonos a 10 años avanzaron 13 puntos básicos hasta el 4.95%. Este fenómeno, conocido como "bear steepening", indica un mercado que ajusta sus expectativas frente a la posibilidad de un cambio económico.

El yen japonés y el dólar canadiense también se vieron afectados en los mercados de divisas. El yen cayó a su nivel más bajo del año contra el dólar, exacerbado por la brecha de rendimientos entre Japón y los Estados Unidos. Por su parte, el Banco de Canadá decidió mantener las tasas de interés sin cambios, aunque no descartó futuros endurecimientos, lo que llevó a una depreciación del dólar canadiense. En el ámbito corporativo, Boeing y Apple anunciaron importantes planes y ajustes. Boeing se mantuvo firme en sus metas de flujo de caja y avanzó con un aumento en la producción de aviones, a pesar de los retos de fabricación que impactaron las entregas del modelo 737. Apple, por otro lado, aumentó los precios de sus servicios de suscripción y anunció una revisión completa de su línea de AirPods, señal de su enfoque creciente hacia la rentabilidad de sus servicios.

Visa Inc. y Mastercard Inc. enfrentan nuevos desafíos regulatorios, con la Reserva Federal proponiendo límites más estrictos en las tarifas que pueden cobrar a los comerciantes cuando se utilizan tarjetas de débito. Este cambio propuesto podría tener implicaciones significativas para el modelo de ingresos de ambas compañías en el futuro.

Fuente: Bloomberg.